

# El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

## Godzilla minus one

Hay íconos cinematográficos que no pueden ser abordados en su esencia por aquellos que no los entienden a cabalidad. *Ze do Caixao*, el terrible sepulturero nietzscheano creación de Mojica Marins, no puede ser apreciado en su potencia blasfema y atea, sin su entorno rural brasileño, cristiano y supersticioso. El heroico *Santo*, el enmascarado de plata de nuestros cuadriláteros nacionales, es inentendible en su ingenuidad bonachona y cercana de la barriada que mezcla fantasmas, naves espaciales, espías y máquinas del tiempo. Otro tanto pasa a un referente cinematográfico venido de Japón. *Godzilla*, para los occidentales (ya lo han demostrado sus varias adaptaciones), es sólo un reptil superdesarrollado, vehículo de emociones y pretexto para batallas en CGI. Para el país del sol naciente, es mucho más que eso. Como lo demuestra su más reciente versión fílmica, y motivo de estas líneas. *Godzilla Minus One* (Takashi Yamazaki, 2023).

Koichi Shikishima es un piloto kamikaze, en los últimos días de la Segunda Guerra Mundial. Aterrizo en una isla fingiendo una avería, aunque la realidad es que su misión lo aterriza. Los mecánicos se percatan de su actitud, pero antes que puedan reclamarle, son atacados por un ser mítico, un reptil enorme conocido como Godzilla. Todos mueren, menos el jefe de mecánicos, y el mismo Koichi. Un motivo más de vergüenza para el joven aviador. La guerra concluye con las bombas atómicas, y Koichi regresa a su hogar, para encontrar su barrio devastado, sus padres muertos, y la opinión de sus vecinos que el resultado de la guerra fue provocado por su falta de patriotismo y compromiso. Entre las ruinas conoce a Noriko, una joven sobreviviente, que lleva en brazos un bebé, cuyos padres también han muerto en los bombardeos. Estos tres seres crean una extraña familia, que lucha por sobrevivir en un país devastado. Koichi acepta un peligroso trabajo como dragaminas, y es así como descubre que, debido a las bombas atómicas, Godzilla ha mutado, ganando tamaño y poder. Ahora es una terrible amenaza que, tras atacar unos cuantos buques, llega a las costas de Japón y extiende terror y desolación. Debido a la tensión política entre EUA y la URSS, nadie puede ayudar a los japoneses con esta amenaza, y son sólo ellos quienes pueden hacerle frente y detener al Kaiju.

Es notable la forma en que Yamazaki, de manera análoga a Ishiro Honda en *Godzilla. Japón bajo el terror del monstruo* (1954), usa la figura del más famoso de los monstruos japoneses, como un símbolo. Lo que para Honda es una representación de la devastación atómica, para Yamazaki

encarna, además, el derrotismo y la culpa que todos los sobrevivientes a la guerra enfrentaron. Godzilla, como una fuerza de la naturaleza, asola Japón. Pero la importancia no está en la devastación, ni en su aparente invulnerabilidad, sino en la resiliencia del pueblo, en la capacidad de los seres humanos para hacer las paces con su pasado y seguir adelante, intentando por todos los medios, sobreponerse a la tragedia y reconstruir ciudades, vidas, lazos. No es para nada un mensaje trivial. O pasado de moda. Ryunosuke Kamiki y Minami Hanabe encabezan un elenco de actores brillantes. El guión, del propio Yamazaki, sin dejar de ser previsible y sencillo, es poderoso y aunque da su importancia a las escenas de acción, hace lo mismo con los diálogos y las interacciones, sabiendo que sólo podemos involucrarnos con personajes que conocemos y apreciamos. Naoki Sato elabora una banda sonora en la que alterna música ambiental y los clásicos acordes de la primera cinta del Kaiju. Kozo Shibasaki nos entrega una cinematografía excelente, con una paleta de color suave, que saca todo el partido a la reconstrucción histórica y el diseño de escenarios. Y sus efectos visuales son excelentes, y dejan en claro que el director entiende esta sencilla verdad. Son los efectos los que deben estar al servicio de la historia, y no al revés (los estoy viendo, MCU y DCEU). Si aún no la han visto, denle una oportunidad a *Godzilla Minus One*. Un excelente relato sobre la manera en que enfrentamos una tragedia. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: [vanyacron@gmail.com](mailto:vanyacron@gmail.com),  
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.